

**COMUNICACION Y PERESTROIKA****10**

El vertigo de la perestroika y la glásnost cambiaron a la Unión Soviética, al mundo. Y por supuesto a los medios de comunicación. Bien. Muy bien. Pero parte de las donaciones e inversiones internacionales previstas para América Latina se trasladan hacia la URSS.

Rudolf Prevrátil, Máximo Simpson, Leonid Ionin, Robert Ball, Jan Steiner, Serguei Zalyquin, Tito Drago, José Insulza, Attilio Hartmann, Gino Lofredo, Asdrúbal de la Torre, Juan Braun.

PRENSA Y ESTADO**64**

Todo Estado realiza esfuerzos para manejar la imagen del país. Para eso se vale de las relaciones públicas, publicidad, prensa y propaganda. Están los especialistas. Se destacan los norteamericanos.

Michael Kuncksik, Ramón Zorilla, Daniel Raffo, Alejandro Alfonso, Luis E. Proaño, Fausto Jarrín, Andrés León.

**4 DIALOGOS SOBRE PERESTROIKA**

Heinrich Bischof (húngaro-alemán), <i>Juan Braun</i>	54
Vitali Vitaliev (ruso), <i>Adam Feinstein</i>	56
Eduardo Galeano (uruguayo), <i>Kintto Lucas y Rosa Rodríguez</i>	59
Juan Hernández (cubano), <i>Kintto Lucas y Rosa Rodríguez</i>	61

NOTICIAS	2	AFRICA	7
ACTIVIDADES DE CIESPAL	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
		LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Chasqui no podía ignorar los tremendos y acelerados cambios que se suceden en la Unión Soviética, Europa y el mundo como consecuencia de la perestroika y glásnost. La apertura ha tocado a todos los sectores pero, en particular, a los medios de comunicación. Los medios se privatizan. Se aprueban nuevas leyes de prensa. La crítica retoma su lugar. La censura se acaba. ¡Libertad y transparencia!

Pero Rusia y los países del Este abandonan el Nuevo Orden de la Información y de las Comunicaciones. Y disminuyen sus relaciones con el Tercer Mundo. Ojalá no entremos en la era Este contra Sur.

Los Estados y compañías especializadas en imagen, han desarrollado métodos sutiles para ganarse la opinión pública. Las Secretarías de Prensa son, a veces, simples aparatos de propaganda, relaciones públicas y publicidad. Las tecnologías de comunicación, facilitan el trabajo de los modernos Machiavelos. ¡Cuidado con los príncipes... y el Estado!

La tapa de CHASQUI, Mijail Gorbachov, un gran comunicador; porque supo escuchar e interpretar a su pueblo y a los pueblos del mundo. Pedían democracia, pluripartidismo, privatización, mejor estilo de vida, una prensa libre y crítica. Y Gorbachov les dio perestroika y glásnost. Tuvo coraje. El mundo es otro.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Luigi Stornaiolo y Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX: (593-2)502-487



Leonid Ionin

5 años de perestroika

Los historiadores serán los encargados de componer un cuadro completo de la perestroika. Pero el pueblo dirá si funcionó o no.

EN LA ENCRUCIJADA

El viejo sistema político está paralizado. El nuevo no acaba de formarse. Los valores de antes se vinieron abajo sin que hayan nacido otros, capaces de unir la sociedad.

Pero sería incorrecto pensar que estos años han pasado en vano. Han sido años de liberación de las anteojeras, de las cadenas, de los estereotipos clavados en la conciencia. Han sido años de comprensión de las posibilidades que la vida ofrece.

La glásnost dio lugar a cambios increíbles en nuestra visión del mundo y de nosotros mismos. Sirvió de punto de partida el deseo de racionalizar la marcha por un camino considerado, en general, certero. Combatir la borrachera, elevar la disciplina laboral y ejecutiva, establecer la autogestión económica y el control de calidad, liquidar el desfase entre la palabra y la acción, aplicar nuevas tecnologías para acelerar el desarrollo socio-económico del país. Constituyó un jalón el XXVII Congreso del PCUS.

Leonid Ionin, soviético, Periodista y Escritor. Artículo tomado del *Semanario Tiempos Nuevos*.

Aunque la iniciativa de la dirección del partido contó (como siempre) con un apoyo entusiasta, pocos creían en el éxito de las medidas adoptadas. Medidas drásticas, como tantas que se habían proclamado en los veinte y pico años anteriores.

Otro jalón lo constituyeron la 19 Conferencia del partido y el primer Congreso de Diputados Populares. La conferencia entreabrió posibilidades de democratizar el poder, desbrozó el camino al congreso. El congreso abrió la caja de Pandora. Mejor dicho, llamó abiertamente a la caja de Pandora lo que durante decenios se había considerado, a niveles oficiales, cuerno de la abundancia. Fue interminable la lista de dolencias, desgracias y resentimientos del pueblo dada a conocer en el congreso.

Los diputados se mostraron más francos que los delegados al congreso del partido y los de la conferencia. No porque hubiera cambiado el espíritu de la época. Es que detrás de ellos no estaba el aparato, con las riendas de la disciplina en sus manos, sino los electores, el pueblo.

Desde entonces, el partido fue perdiendo su influencia. Cada decisión o disposición, cada "carta" o llamamiento del CC resultaban, desde el punto

de vista de la prensa y de la opinión pública, erróneas, exponentes de rancias ambiciones del poder autoritario o significaban evidente concesión a las fuerzas democráticas. Bajo la sabia dirección (perdónenme el arcaísmo) de Mijaíl Gorbachov, maestro en distinguir entre la retórica y la acción para dar prioridad a esta última, el sistema autoritario iba a su ocaso.

La perestroika empezó "desde arriba" y se necesitaron años para que se hiciera perceptible la respuesta "desde abajo". Esto no debe extrañar, pues fueron setenta años de despiadada represión de la iniciativa popular. No estamos en la RDA ni en Checoslovaquia, donde una chispa fue suficiente para encender la llama.

Y fue precisamente la chispa de la perestroika soviética la que despertó a los pueblos de Europa Central.

CINCO AÑOS DESPUES

Todo esto se puede desglosar episodio por episodio, pero que sean los historiadores los que en su momento —cansados de descubrimientos sensacionales— se encarguen de componer un cuadro completo de la perestroika. Mis breves observaciones son un intento de comprender por qué, tras cinco años de sucesos vertiginosos, seguimos en la encrucijada.

Han sido años de toma de conciencia de nosotros mismos y del mundo, años de adquisición de la libertad de opción. En este sentido, han sido años necesarios y bien aprovechados. Muchos piensan, ya lo sé, que la perestroika se atasca, que alguien la detiene artificialmente. Desde luego, muchas de las decisiones políticas han sido tardías, el poder supremo titubeó, flirteó con los conservadores, ganó (desde posiciones de fuerza) a los radicales. Más, por muchos que hayan sido esos errores, esas decisiones tardías, el error más grave —un paso imprudente de consecuencias fatales— los líderes de la perestroika no lo cometieron. Ahora que la perestroika ha cumplido cinco años, ahora que se han formado las alternativas de opción, ahora que prácticamente todos comprenden la necesidad de decidir, ha llegado el momento de dar pasos firmes.

Cinco años son, en todo caso, fecha redonda. Se comprende por qué fue en el quinto aniversario de la secretaría general de Gorbachov cuando se produ-

jo su inauguración como presidente de la URSS. Y por extraña ironía de la historia, aquel mismo día el Soviet Supremo de la RSS de Lituania proclamó unilateralmente la independencia de la república. Alrededor de estas dos fechas se han operado u operan simétricamente, con un intervalo de dos a tres meses, los sucesos principales de la perestroika. Los más importantes del lustro.

Primero: Reconocimiento práctico del multipartidismo en un Pleno del CC del PCUS. Segundo: Reforma radical de las relaciones económicas.

Cada uno de los dos sucesos merece un examen más detenido. La oficialización del multipartidismo es acto de superación del "pluralismo socialista" y condición indispensable del establecimiento del auténtico pluralismo político.

EL MULTIPARTIDISMO SOVIETICO

Es un proceso bastante largo. Los partidos políticos no han cristalizado aún, no se han anunciado. La Unión Democrática, el Partido Liberal Demócrata, los demócratas cristianos, que han dado a conocer su existencia, todavía no son partidos de masas, no han revelado la especificidad de sus planteamientos programáticos.

El PCUS ocupa un lugar aparte. Sus problemas no son los mismos de los nuevos partidos. Aunque anunció el multipartidismo, pretende seguir siendo el partido de vanguardia. Con esto se advierte la conservación del centralismo democrático, una rígida disciplina.

El PCUS conserva su identidad. Pero no está claro si, desde el punto de vista de sus ideólogos, el papel de vanguardia presupone obtener el mandato de poder en condiciones de multipartidismo o es que la promesa de un futuro luminoso es justificación suficiente para afirmarse como vanguardia.

Es más que probable la escisión (antes o durante el congreso). El multipartidismo dentro del sistema autoritario puede resultar un bluff. No valdría la pena hacerse ilusiones con respecto al multipartidismo si la inminente reforma económica no significara, de hecho, el fin de este sistema. Por ahora, lo que se sabe de ella son datos semioficiales: Informes de prensa, declaraciones de participantes de reuniones al más alto nivel. No hay documentos publicados. Pero lo que ha trascendido indica los objetivos de la reforma: a) Des-

monopolización, b) estimular cualquier tipo de propiedad excepto las grandes empresas estatales, c) transferir la propiedad de varias de estas empresas a sus trabajadores y a sociedades accionarias, d) legalizar la empresa privada, e) permitir —dentro de ciertos límites— el trabajo asalariado en el sector privado. Además, establecer libres precios de mercado para la mayoría de los productos y renunciar a la obligatoriedad del trabajo (aunque no trabajes, comerás).

El año en curso y los años 91, 92, 93 y 94 prometen ser difíciles para el país. Se han dado pasos de radicalización de la perestroika. Y no a palo de ciego, sino en forma premeditada. Hemos de ser tremendamente precavidos para que nuestra revolución regulada (extraña combinación de palabras, ¿verdad?) no se convierta en un derrumbe capaz de arrastrar a un abismo a millares de vidas humanas o incluso todo este inmenso país.



Perestroika y glásnost son pilares de la nueva educación en Rusia

Serguei Zalyguin

¿Cómo somos los rusos?

"Todo ha cambiado y sigue cambiando. Hacemos balance. Pero ignoramos lo que nos espera dentro de cinco meses".

Acaba de terminar el quinquenio, como todavía solemos decir. La perestroika ha cumplido cinco años. Creo que no comprendemos bien a qué hemos llegado. Sentimos que todo ha cambiado y sigue cambiando. Sin embargo, es difícil decir cuáles son los

Serguei Zalyguin, soviético. Periodista y Escritor.

resultados concretos de la perestroika, excepto la indiscutible glásnost. Parece que el único logro palmario consiste en haber hecho nuestros los valores universales. Durante largos años creíamos que nuestros propios valores —nacionales, sociales, políticos, ideológicos— eran lo principal del mundo y que el mundo entero debía tenerlos por modelo. En estos cinco años nos hemos cerciorado y, a mi juicio, hemos comprendido (por

suerte, también lo comprende el mundo que nos rodea) que estamos haciendo nuestros los conceptos de la moral humana.

¿En qué se expresa esto? Ante todo, en la gláznost misma y en el hecho de que se desarrolla. En la libertad de religión, no declarada sino efectiva. La religión no es anticultura, como lo considerábamos durante muchos años. Es parte de la cultura humana. En la revista *Novi mir* tratamos de familiarizar al público con la historia de la filosofía rusa de finales del siglo XIX y comienzos del XX, para lo cual publicamos obras de pensadores como Nikolái Berdiáev, Pável Florenski, Serguéi Bulgákov, Semión Frank... Es decir, introducimos en el uso cotidiano una filosofía desconocida. Se hace asequible el llamado *samizdat*. Nuestras relaciones con el mundo exterior son completamente distintas de como eran antes. Pero nos desacredita el mal uso que hacemos de nuestra libertad. Me refiero a la disposición de valorar sin crítica lo nuevo. Pensamos que es bueno porque antes nos lo ocultaban. Antes de la perestroika, decíamos: Todo lo de "ellos" es malo. Ahora caemos en otro extremo: Es requetebueno. Pero hay algo peor y es el creer que todo lo de ellos nos sirve a nosotros también. Sin embargo, cada país tiene su historia, su mentalidad, sus tradiciones culturales, su visión social del hombre y su visión individual de la sociedad. La auténtica cultura de uno u otro país consiste en la toma de conciencia de sus propios valores. Pero a pesar de todo, consta que en el terreno humanitario tenemos logros patentes e irreversibles.

Sabemos que necesitamos, conocemos nuestras demandas. Pero ignoramos cómo satisfacerlas. Vamos a suponer que mañana establecemos una economía de mercado completamente libre. Vendría el caos, el desempleo, una pauperización progresiva de las capas de la población más pobre. Las consecuencias serían imprevisibles. Pero si limitamos la economía de mercado, si intentamos combinarla con la planificación, nos veremos como entre dos sillas. No podremos aprovechar ni las posibilidades de la planificación, ni las del mercado...

Es así como veo el estado de nuestra sociedad tras cinco años de perestroika. Hacemos balance. Pero ignoramos qué nos espera dentro de cinco meses... ■

Microcirugía del "Vzgliad"

De todo se ha acusado y se acusa a *Vzgliad*: De buscar temas sensacionalistas, de denigrar, de atentar contra fundamentos y valores sagrados y hasta de abierto antisovietismo. Desde luego, no se puede idealizar el programa, pero repasemos algunos de los temas que "*Vzgliad*" fue el primero, o uno de los primeros, en plantear: Misericordia, evaluación de la guerra en Afganistán y destino de los soldados que pasaron por ella; tragedia de Tbilisi; ley de conflictos laborales; situación de las fuerzas armadas y reforma militar.

Irrumpir en zonas antes fuera de toda crítica, siempre irrita a alguien. Es cosa natural siempre y cuando, según nuestra vieja tradición, la irritación no alcance a ser presión violenta. Así sucedía que tras fuerte reprimenda ministerial, los presentadores de "*Vzgliad*", tan familiares para los televidentes, desaparecían por largo tiempo de la pantalla. El 29 de diciembre del año pasado no vio la luz toda la edición. Aquella noche los televidentes esperaron en vano, sin que se les diera explicación alguna. Más tarde hubo amenazas de prohibir una de cada dos entregas e intentos de anunciar en la prensa, en lugar de "*Vzgliad*", el mediocre "Programa juvenil", lo cual, por lo visto, debía facilitar, en caso de necesidad, la sustitución de "*Vzgliad*" por otro espacio.

Piotr Réshetov, vicepresidente primero de Gosteleradio, comenzó por dar 22 tizeretazos a "*Vzgliad*". Necesitamos como el aire —en primer lugar lo necesita la TV central— una televisión de alternativa.

Informadores en huelga

El 25 de octubre de 1989, el Comité urbano del PCUS de Noguinsk prohibió la publicación de un discurso de Yuri Afanásiév, diputado popular de la URSS, privándole así de la posibilidad de dirigirse a su circunscripción electoral... No obstante, el discurso fue publicado. El buró del comité urbano destituyó a Vladímir Puchkov, director del periódico, por desobediencia. El personal de la redacción se declaró en huelga. El comité urbano designó director a Nikolái Redkin (de profesión fontanero).

Entre los huelguistas se produjo una división. Parte de ellos, perdida la confianza en la victoria, decidió "deponer las armas". Otros crearon una cooperativa editora de guías turísticas, libros de poesía y folletos. Otros más intentaron editar un periódico independiente, *Doverie* (Confianza). Salió el primer número impreso en Kohtla-Jarve...

La huelga de 47 días hizo famosos a escala nacional a los periodistas del modesto rotativo. Pero fue asimismo momento de gran desilusión: El sistema de "dirección partidista de la prensa" a nivel de una pequeña ciudad supo castigar a los informadores que osaron defender sus propias posiciones.

Recién nacido y... muerto

Estamos en febrero, pero el primer número —de enero— aún no ha sido autorizado; se dejó de trabajar en el segundo y los materiales del tercero son rechazados por la imprenta de la Editorial Pravda. ¿Por qué?

La revista *Ródina* (Patria), que comenzó a salir el año pasado, se transforma por decisión de las "instancias" de nacional en republicana. Será órgano del Presidium del Soviet Supremo y del Consejo de Ministros de la Federación Rusa.

Pero la decisión no puede ser cumplida por razones muy prosaicas, habituales para nuestro Estado. La editorial no tiene dónde imprimirla: Faltan equipos, papel y locales para la redacción... El combinado poligráfico *Pravda*, el más grande del país, cuyas capacidades están sobrecargadas, se niega a admitir la revista; al personal se le ordenó devolver los pases y abandonar el local. *Pravda* cumple la decisión de las "instancias".

...¿De qué se trata? ¿De la habitual falta de organización? ¿O tienen razón quienes afirman que "los de arriba" están descontentos de *Ródina*?

Sea lo que fuere, tras la historia de *Ródina* está también el desprecio total a los derechos del lector y del colectivo periodístico que, además de verse privado de la posibilidad de trabajar, de hecho está suspendido.